

Profesores y ruralidad

● En una escuela rural del sur de Chile, una profesora utiliza la fotografía y la observación para despertar la curiosidad de sus estudiantes. A pesar de estar en una localidad aislada y contar con un número reducido de alumnos, esta docente fomenta la investigación científica desde la primera infancia usando el entorno a su favor. Casos como este ejemplifican la capacidad de innovación de los cerca de 30.000 docentes que trabajan en escuelas rurales a lo largo del país. Estos profesores no sólo educan, sino que transforman vidas, construyendo vínculos sólidos entre la escuela y la comunidad. Además, conectan el aprendizaje con los desafíos del entorno y las tradiciones locales, fortaleciendo su identidad y las habilidades propias del Siglo XXI.

Sin embargo, los desafíos que actualmente enfrentan estos docentes son significativos. La falta de conectividad territorial -el 27% de los establecimientos rurales se encuentra aislado geográficamente-, y la brecha digital son aristas en las que se debe trabajar con urgencia.

Asimismo, las oportunidades de formación continua y contextualizada a las necesidades que tiene este tipo de establecimientos educativos es escasa. Debemos realizar un esfuerzo multisectorial que permita el acceso a herramientas tecnológicas, promover redes de colaboración inter-escuelas

y facilitar el acceso a recursos y herramientas que potencien su práctica pedagógica rural y multigrado.

Queremos reconocer y celebrar la labor de los profesores que trabajan en entornos rurales. Decirles con voz fuerte y clara: son una inspiración para el resto del sistema educativo y para Chile. Es aquí donde los estudiantes, junto a sus profesores y toda la escuela, sueñan, crecen y aprenden conectados con las necesidades de su comunidad y donde cada desafío se convierte en una oportunidad para innovar.

Isidora Recart, Fundación Educativa Arauco; y Verónica Cabezas, directora Elige Educar